

[Handwritten signature]

11240

4 2ej

CURSO DE ESPECIALIZACION EN PSICOTERAPIA
DE GRUPO
DRA. CLAUDIA FOUILLOUX MORALES

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

[Handwritten signature]

[Handwritten signature]



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I N D I C E

	Pág.
INTRODUCCION.....	1
Selección de Pacientes e Inicio.....	2
Desarrollo del Grupo.....	12
Evaluación de los Resultados.....	42
Bibliografía.....	47

I N D I C E

	Pág.
INTRODUCCION.....	1
Selección de Pacientes e Inicio.....	2
Desarrollo del Grupo.....	12
Evaluación de los Resultados.....	42
Bibliografía.....	47

I N D I C E

	Pág.
INTRODUCCION.....	1
Selección de Pacientes e Inicio.....	2
Desarrollo del Grupo.....	12
Evaluación de los Resultados.....	42
Bibliografía.....	47

I N T R O D U C C I O N

La evolución de la psicoterapia de grupo en Norteamérica puede remontarse hacia la primera década de este siglo. En 1906 J.H. Pratt, un médico de Boston utilizó la modalidad de grupo a la que designó el nombre de "instrucción masiva", para tratar a los pacientes con tuberculosis.

Mientras Pratt experimentaba con estos grupos, la psicoterapia de grupo con orientación sociométrica y sociodramática era desarrollada en Viena por J.L. Moreno (Meiers, 1946). Además de estas primeras contribuciones, el desarrollo de la psicoterapia de grupo también fue influenciada por otros, incluyendo a Louis Wender, L. Burrow, Sigmund Freud, Adolf Adler, Kurt Lewin, W.R. Bion y S.R. Slavson.

Durante su historia documentada de hace casi 80 años, la psicoterapia de grupo, como método auxiliar ha sufrido enormes cambios. Cambios que han afectado el criterio de membrecía, el papel del terapeuta en el proceso de la estructura y desarrollo del grupo, la orientación teórica y entrenamiento profesional y la actitud de ayudar tanto a profesionales como al público en general.

En la actualidad la psicoterapia de grupo es bien aceptada. Sin embargo, para que pueda seguir gozando de esta confianza, el terapeuta del futuro tendrá que tomar conciencia de ciertos elementos esenciales del papel que debe asumir.

SELECCION DE PACIENTES E INICIO.

La adecuada planeación de un grupo y de cómo guiar su desarrollo inicial puede tener un efecto dramático, abriendo el camino hacia un grupo excitante, cohesivo y beneficioso.

En el caso del grupo a tratar la selección de pacientes fue hecha inicialmente por los dos terapeutas, quienes fueron tomando de su consulta algunos candidatos y discutiendo cuáles serían los mejores de ellos. En ningún caso se aceptó pacientes que fueran de otros médicos y que los hubieran derivado al grupo que estaba por iniciarse.

Los terapeutas se estuvieron reuniendo durante aproximadamente tres meses para la discusión y elección de los candidatos, previo a iniciar la psicoterapia.

Todos los pacientes estaban siendo vistos en psicoterapia individual y la mayoría de ellos contaba con pruebas psicológicas de primer nivel.

Se trató desde un principio de contar con pacientes con una inteligencia adecuada que permitiera hacer más fluido el proceso del grupo. Se procuró que las edades no fluctuaran mucho (22-31 años) y también se trató de darle al grupo cierto equilibrio en cuanto a sexos (6 mujeres y 5 hombres). La dificultad para las relaciones interpersonales fue el motivo más común por el que consultaron los pacientes.

Aunque los señalamientos anteriores nos dejan la idea de que se trataba de un grupo homogéneo, nunca se establecieron criterios

de exclusión absolutos, es decir, en un momento dado podría haberse permitido la membrecía de una persona de mayor edad, o tal vez, a una persona con una neurosis de más gravedad. Se daba por descontado, por ejemplo, a una persona con diagnóstico de psicosis (aunque no son muchos los que abundan entre nuestra población).

Se pensó de antemano en que el número de pacientes no debería ser menor de 8 ni mayor de 12. Cuando se tuvieron seleccionados los primeros 8 pacientes se dió inicio a las sesiones que serían una vez a la semana con una duración de 90 minutos. Se dejó abierta la posibilidad de incluir algún miembro más en caso de que se considerara conveniente, ya fuese porque se encontrara algún otro buen candidato o porque algún miembro desertara en forma temprana.

Nunca se habló al inicio del tiempo que duraría la terapia, simplemente se consideró que en la medida que el grupo avanzara se fijaría un tiempo límite para la duración del grupo.

Al principio, se contó con dos terapeutas y un observador. Los terapeutas alternaban sus funciones como terapeuta y co-terapeuta. Cuando el grupo tenía aproximadamente seis meses de iniciado, uno de los terapeutas tuvo que abandonarlo debido a que cambio de residencia a otro país y entonces el psiquiatra que hasta entonces había permanecido como observador, pasó a formar parte del equipo de terapeutas junto con otro terapeuta que también ingresó al grupo. De tal manera que la mayor parte del tiempo tres terapeutas tuvieron funciones regulares dentro del grupo.

Para lograr ubicarnos de cómo fué el desarrollo del grupo, a continuación se exponen brevemente las características de cada uno de los miembros.

ISAURA. 23 años, soltera, estudiante del segundo semestre de psicología, trabaja como mecanógrafa en la SEP, vive con la madre de 64 años, los padres se separaron en el 68 a los seis meses de haber contraído matrimonio, previamente vivieron en unión libre. Ocupa el séptimo lugar de nueve hermanos. Recuerda conflictos frecuentes y con mucha violencia entre los padres, eran golpeados por el progenitor, a quien describe como "un típico macho mexicano", tomador, irresponsable, mantuvo relaciones sexuales con la hija mayor. La paciente tiene dificultades en la relación con los hermanos, uno de ellos la golpeaba frecuentemente. Consulto en febrero de 1982 por inestabilidad emocional, dificultad para avanzar en los estudios, tiene dificultad en las relaciones con la gente y compañeros de trabajo, las pruebas muestran un CI superior al término medio, con elementos depresivos ansiosos, rígida, exigente consigo misma, es muy pasiva, reacciona fácilmente con hostilidad.

ANDREA. 24 años, divorciada, estudiante del quinto semestre de biología, trabaja en jardín de niños, segunda de tres hijos. Madre de 54 años, maestra de danza, posesiva, dominante, es voluble, impulsiva e impredecible con la paciente. Padre de 65 años, contador público, taciturno, encerrado en sí mismo, se quieren pero viven distanciados. Consultó por el temor a su agresividad con su hija de tres años, quien la manipula influenciada

por el padre, de quién se divorció hace dos años, desde entonces presenta síntomas depresivos con elementos de ansiedad, se ha vuelto irritable. Es manejada sin medicación. Los estudios reportan grandes necesidades de apoyo y reconocimiento, desconfianza de sí misma, aparenta sociabilidad baja la cual existe una persona muy desconfiada, recelosa, difícil de llegar a conocer, terca en sus posturas. Se acerca a figuras masculinas conflictivas que no le proporcionan el afecto que fantasea. CI superior al término medio.

MAURICIO. 22 años, soltero, estudiante de medicina, es el menor de cuatro hermanos, madre de 54 años, maestra, los sobreprotege, sobre todo a él, cariñosa, el padre de 65 años, contador público, muy rígido, irritable, critica a los demás descalificando, muy atesorador. Consulta en diciembre de 1981 por sentirse deprimido, irritable, no está seguro de lo que hace, indeciso, toma demasiado en serio las cosas, exigente con los demás. Los estudios psicológicos muestran marcados sentimientos de inseguridad, muy autocrítico, mantiene bajo control sus impulsos agresivos porque manifestarlos abiertamente le crea culpa, manipula en las relaciones interpersonales y así logra obtener en los demás lo que desea; relaciones interpersonales superficiales, poco interés por la gente que lo rodea, siente desadaptación en el papel psicosexual.

JUAN. 22 años, soltero, estudiante de segundo semestre de Derecho, segundo de cuatro hermanos; refiere una madre sensible, inteligente, pero que con frecuencia se deprime; el médico de 58 años, médico pediatra, es distante, mantiene mínima relación con

él y no muestra interés en la problemática del hogar. Asisten a la consulta una hermana por síntomas depresivos, un hermano con psicosis esquizofrénica y otro hermano con debilidad mental. Enviados por la Dirección de Orientación Vocacional donde reveló que a los 17 años tuvo una relación homosexual que le generó mucha culpa. Se lo describe como taciturno, con dificultad para establecer relaciones interpersonales, se siente responsable de lo que sucede en su hogar; tiene conflictos en la esfera de la identidad sexual. Las pruebas psicológicas reportan un CI superior al término medio.

AURORA. 27 años, soltera, bióloga, es la mayor de cuatro hermanos. Madre de 42 años, dedicada a las labores del hogar, temerosa ante el marido, se doblega ante él. Padre de 54 años, chofer, muy estricto e insociable, lo percibe distante y frío, no le tiene confianza y "es un extraño para mí". (Falleció durante el transcurso de la terapia de grupo). Existe poca comunicación en la familia, las relaciones con los hermanos son superficiales y no hay confianza entre ellos. Rendimiento escolar "mediocre", reprobó materias en cada año, aunque no perdió un año; cambio de bioquímica a Biología porque se dió cuenta que "siempre tuvo vocación para el área". Enuresis hasta los 10 años. Onicofagia hasta la actualidad. Consultó en el Depto. de Psicología Médica en el año de 1977 por sentimientos de culpa, tristeza llanto frecuente, palpitations, opresión precordial, temblor, sudor en las manos. Sus síntomas se iniciaron en 1974 a raíz de relaciones sexuales con el novio. En 1975 le practicaron un aborto, el embarazo

le provocó intensificación de sus síntomas. Desde entonces sufre de inestabilidad emocional con ansiedad y tristeza antes y después de sus reglas. Las pruebas psicológicas indican stress constante, inseguridad con marcados sentimientos de inferioridad y minusvalía, suspicaz, recelosa, en sus relaciones sociales intenta manipular con el fin de ser aceptada, rígida, perfeccionista, manifiesta hostilidad a través de métodos pasivos de obstinación, dificultad para relacionarse con figuras masculinas. CI superior al término medio.

YOLANDA. 23 años, soltera, estudiante de Arquitectura, es la menor de tres hijos, siente una exagerada sobreprotección de parte de su familia, tanto padres como hermanos, la "tienen atsigada". Danza en conjunto folklórico. Consulta en octubre de 1981 por indecisión de cómo resolver su actual y "tormentosa" relación de noviazgo con un compañero de escuela, pasan por una crisis en que han roto y reconciliadao varias veces en poco tiempo. El es muy celoso y agresivo, le chantajea amenazándola de avisar a sus padres que mantiene relaciones sexuales si no se casa con él. En todo este tiempo se ha sentido indecisa, insatisfecha consigo misma, con falta de definición en varios órdenes, asiste para buscar orientación y hacerse un plan de vida.

HECTOR. 24 años, soltero. Pasante de Ingeniería. Es el cuarto de siete hijos. Madre de 54 años dedicada a las labores del hogar, posesiva, rígida, es la que formula las reglas dentro del hogar. Padre de 61 años, empleado federal, cuya figura es débil,

no se le toma en cuenta para tomar decisiones. La madre ha logrado mantener a la familia unida (incluyendo dos de los hermanos casados viven con ellos). Toda la familia siempre ha menospreciado a Héctor, su madre siempre que puede lo pone en evidencia haciendo comentarios acerca de su "torpeza" dice: "todo lo que toca lo descompone". Héctor ha sido siempre una persona inconstante tanto en sus estudios como en su trabajo. Hace algunos meses abrió un despacho y recibe trabajos particulares en forma eventual. Acudió por primera vez a la consulta en marzo de 1981 refiriendo sentirse angustiado por no cumplir con sus obligaciones, había disminuído su apetito y no estaba durmiendo bien. Todo esto había sucedido a raíz de haber terminado con una novia. Se le hizo diagnóstico de trastornos neuróticos de ansiedad. C.I. Superior.

GEORGINA. Ingresó ya iniciado el grupo. 23 años. Soltera. (contrajo matrimonio durante el transcurso de la psicoterapia de grupo). Estudiante del séptimo semestre de Psicología. Es la tercera de cuatro hijos. Madre de 46 años, dedicada a las labores del hogar; nunca se ha llevado buenas relaciones con ella, Georgina piensa que siempre ha competido un tanto con su madre por el cariño de su padre. Padre de 48 años, Ingeniero-Arquitecto, es la adoración de Georgina, siempre ha buscado tener su reconocimiento en todo. Las relaciones con su hermana son pésimas ya que Georgina reprueba totalmente su conducta y además siente que le tiene envidia y que siempre trata de ponerla en ridículo ante las demás personas. Acude a la consulta por vez primera en marzo de 1981, refiriendo sentir curiosidad por la psicoterapia, además de que el poder participar en ella le ayudaría en sus estudios de psicología.

9.

ENRIQUE. Ingresó ya iniciado al grupo. 28 años. Divorciado. Licenciado en Trabajo Social. Trabaja en la UNAM desde hace varios años. Es el octavo de diez hijos. Madre de 63 años, dedicada a las labores del hogar, es dulce y cariñosa, sin embargo cuando Enrique abandonó la casa, nunca fue a buscarlo, pretextando que su marido no le permitía hacerlo. Padre de 70 años, microbiólogo, jubilado, lo describe como frío y muy "duro", casi nunca se acercaba a sus hijos y cuando Enrique decidió dejar la casa junto con dos de sus hermanos, su padre dió orden de que nadie los buscara y no fué sino hasta después de cuatro años cuando empujado por otro de los hijos fue a buscar a Enrique. Las relaciones con los demás hermanos son buenas pero más bien distantes. Desde que se divorció vive en un departamento que alquila junto con un compañero de trabajo. Aunque aparentemente es una persona sociable, sus relaciones con la gente son superficiales y esto lo hace sentirse muy solo. Desde la edad de 16 años pertenece al grupo de socorristas de la Cruz Roja y por largas temporadas (por ejemplo cuando dejó la casa paterna) ha pasado trabajando de tiempo completo (día y noche) en esta Institución. Consultó en 1984, por sentirse sólo, un tanto confuso y con el deseo de conocerse más a fondo; las relaciones con la mujer no eran buenas desde su divorcio. Las pruebas psicológicas reportan un CI superior al término medio.

NORA. 27 años, divorciada, médico, trabaja en el Depto. de Bioquímica, proyecto de investigación de la Fac. de Medicina; la madre de 49 años, dedicada a las labores del hogar, muy lejana a la paciente, sin afecto. Padre de 52 años, fabricante de bolsas

de papel, actitud sobreprotectora sobre Nora, intentó seducirla cuando tiene 12 años. Es la mayor de tres hermanos, buenas relaciones con ellos. Se casó hace seis años encontrándose embarazada, desde el inicio "muchas dificultades" con el cónyuge, en octubre de 1978 se hospitalizó durante una semana en la Clínica San Rafael por cuadro depresivo, recibiendo Anafril por vía I.V. Un hijo de cinco años murió al golperase la cabeza, sufre posteriormente una depresión reactiva severa de la cual se recupera paulatinamente, asiste a la C.E. de este Depto. en octubre de 1981, por angustia, confusión en su vida, no sabe que hacer ante sus problemas, miedo a caer en manipulaciones del marido, miedo al juicio de los hijos, al rol de divorciada. Ha recibido ansiolíticos y antidepresivos en forma ambulatoria, actualmente sin medicación. Las pruebas psicológicas señalan CI superior, con ambición a metas lejanas, desadaptada al medio en que vive, desconfiada, establece relaciones con suspicacia, asume hostilidad y agresión como defensa; percibe al padre seductor con Edipo no resuelto, tiene conflictos de identidad y sobre el rol sexual que debe jugar.

CLOVIS. 23 años, soltero, estudiante del cuarto semestre de Medicina, es el menor de tres hermanos; el padre falleció hace tres años, con duelo normal, vive en casa de la madre a quien percibe como dominante, absorbente, "hace lo que quiere", no se llevan bien. Presentó ataques epilépticos a los 16 años, recibió Epamín 300 mgs. se encuentra sintomático desde hace 3 años, no

toma medicamentos y sus estudios de EEG y TA normales. Se presentó en abril de 1981 solicitando unas pruebas de aptitud, refiere bajo rendimiento escolar, dificultad para concentrarse, los cambios familiares después de la muerte del padre "lo han sacado de onda", siempre fue buen estudiante y ahora perdió el año. Se aprecia dificultades en la relación con la autoridad, intolerante, autoritario con los demás, tiene dificultad para controlar sus impulsos aunque no llega a la agresión.

DESARROLLO DEL GRUPO.

El grupo se reunió 90 minutos cada semana durante aproximadamente dos años y medio, excepción de los períodos vacacionales escolares.

Las reuniones se efectuaron en una sala con Cámara de Gesell (no había observadores tras la cámara) en el Depto. de Psiquiatría y Salud Mental de la UNAM. Esta habitación es cómoda con suficiente luz y espacio en donde los miembros acostumbraban sentarse formando un círculo, y el terapeuta y el co-terapeuta trataban de colocarse en lugares opuestos para poder hacer mejor sus observaciones; esta forma de colocación dependía de si los miembros del grupo dejaban libres estos lugares puesto que el lugar del círculo que cada quien ocupaba lo elegía al ir llegando.

En las primeras treinta sesiones aproximadamente, el observador -un médico psiquiatra que se encontraba cursando la especialidad en psicoterapia de grupo- también tomaba su lugar en el círculo, pero su función era solamente la de hacer anotaciones que más tarde discutía con los terapeutas y profesores del curso. La presencia de este observador fue comunicada al grupo desde que éste se inició, por lo que, desde un principio los integrantes del mismo parecieron "adaptarse" y no mostrar interés ni inquietud ante este mudo participante.

El terapeuta del grupo era, en el inicio uno de los médicos del Servicio de Salud Mental con mucha experiencia en la

psicoterapia de grupos, cuya orientación se fundamenta principalmente en la interacción "aquí y ahora"; su estilo personal no es incisivo, más bien es conciliatorio, buscando siempre el dar apoyo en el momento requerido.

El coterapeuta del grupo era, un médico psiquiatra también del Servicio de Salud Mental, con destreza en el manejo de grupo fundamentado asimismo en los principios de Yalom, se diferenciaba del terapeuta en su estilo de intervención, un tanto más incisiva, y confrontadora.

En las primeras semanas los nueve integrantes que dieron inicio al grupo se reunieron puntualmente, las intervenciones eran superficiales, la interacción era poca, casi nula; terapeuta y coterapeuta intervenían constantemente tratando de dar una fuerza unificadora al grupo.

Dos de las integrantes, Nora y Andrea, mostraron tempranamente una dificultad especial para integrarse al grupo y con frecuencia faltaban.

Pronto empezaron a instituirse algunas normas dentro del grupo, de los que Yalom señala en sus escritos. Los integrantes empezaron a darse cuenta de lo importante que era que todos participaran y de que la responsabilidad del funcionamiento del grupo era de todos y no únicamente del terapeuta. Otra norma fue el ubicar a la auto-revelación como un componente necesario del proceso terapéutico y que cada uno debería marcar su propio ritmo de apertura.

Algo de lo antes señalado se hace evidente en algunas secuencias tomadas por el observador en la sesión # 18, las cuales transcribo a continuación.

La sesión se inició con la asistencia de Aurora, Isaura, Héctor, Clovis, Mauricio, Juan Felipe, más tarde se agregaría Yolanda. No asistieron Andrea y Nora.

Terapeuta: Quiero participarles que llamó por teléfono Andrea comunicando que dió a luz el niño que esperaba; igualmente avisó Nora que no estaría hoy por dificultades con su vehículo. Falta Yolanda.....

Mauricio: Ya debe estar llegando.

Clovis: Avisó que faltaría a la sesión anterior, hoy debe venir.

Terapeuta: Asimismo el Dr. Winckelmann que estuvo por aquí en la mañana se sintió enfermo, no es nada grave, pero le imposibilitó quedarse. Ahora antes de comenzar sería bueno saber porqué Isaura no vino a las sesiones anteriores, nos abandonó.

Isaura: Como ustedes saben trabajo en la SEP por la mañana y para venir al grupo tengo que pedir permiso a mi jefe, la última vez me contestó que "ya vería si me dá permiso", cuando contesta así quiere decir que no está de muy buen humor, al final decidí no insistir. A la sesión antepasada no vine por-

que teníamos que trabajar sobre una investigación.

Terapeuta: Una investigación sobre qué?

Isaura: Una investigación sobre: (se turba en esta parte como si hubiera sido sorprendida)..bueno, un trabajo que hicimos todas las compañeras de la oficina que no es.....

Terapeuta: Que no tiene importancia (con una sonrisa)

Isaura: Si, que no tiene importancia (responde automáticamente repitiendo las palabras del terapeuta).
Risas...

Isaura: (Reponiéndose) bueno, sí es importante, se trata sobre las actividades de la mujer en el hogar.

Aurora: (Con una sonrisa) Como no va a ser importante.

Mauricio: A tí te pasa como a mí, muchas veces uno piensa que ciertas cosas no son importantes y sin embargo, sí lo son.

Terapeuta: Por lo visto va a ser difícil tu asistencia a las sesiones.

Isaura: Voy a arreglar de alguna manera esta situación.
(Llegó Yolanda).

Terapeuta: Bueno ahora que llegó Ylanda, aprovecho para comunicarles y conocer su opinión sobre el ingreso de

una paciente en el grupo, aunque llevamos un buen número de sesiones, considero que podría adaptarse bien, ella es psicóloga y debe tener conocimiento de cómo se desarrolla un grupo, asistirá desde la próxima sesión previa entrevista con el Dr. Winkelmann.

(Unánimemente expresan acuerdo).

Aurora: Será muy bueno una terapeuta en el grupo, me brindaría mayor confianza para hablar.

Yolanda: Ella viene como paciente y no como terapeuta.

Mauricio: Pero no interesa en que condición viene, tú te has sentido mal hablando con nosotros? o los terapeutas no te despiertan confianza?

Aurora: No, claro que no, pero desde siempre me he sentido más a gusto hablando con una mujer, hay cosas que un hombre no puede entender y sin pensarlo estas cosas sólo se comparten con una mujer, como anteriormente lo expresé mi confidente toda la vida ha sido mi madre, hasta en la actualidad de ciertos temas sólo hablo con mi madre.

Héctor: La verda es que yo también me siento más a gusto con las mujeres, pienso que está en relación a los estereotipos que cada sexo juega en las relaciones sociales, no es común que entre hombres se expresen sentimientos o estados de ánimo internos en

relación a aspectos estéticos o morales, no sé hay una tendencia a ser mal vistos, ya les comenté como se me tildó de maricón en alguna ocasión, no, definitivamente esto no encaja con el machismo, por ejemplo, es más fácil compartir con una mujer las experiencias que se tienen durante un paseo por el campo. Quizá tenga que ver el hecho de haberme formado en el politécnico, allí por el tipo gente y la subcultura que priva estos aspectos de la intimidad en la relación con los demás no son tomados en cuenta.

Mauricio: Sí, yo te entiendo, lo mismo sucede conmigo, es más, las personas más confidentes que tuve fueron dos compañeras de la escuela, no se que pienses de ésto, Juan Felipe.

Juan Felipe:Creo que me comunico igual con los hombres que con las mujeres, ahora si se trata de experimentar emociones internas prefiero ir a pasear sólo y no compartirlo con otra persona. Hay sentimientos que no se los digo a nadie, en general he tenido dificultades para compartirlo con los demás.

Mauricio: Es decir que tú tienes dificultad para confiar en decirle a los demás sobre ciertas cosas que tienen para tí un valor importante.

J. Felipe: Sí claro, como ustedes vieron la vez pasada tuve mucha dificultad para comentarles la experiencia

homosexual que tuve hace algún tiempo, me animé aquí, pero afuera preferiría no comentarlo con nadie, precisamente como ustedes dicen no se puede confiar en los amigos porque no se sabe si al rato ya están propalando la noticia.

Mauricio: Yo creo que podrían confiar en un verdadero amigo, como lo hiciste aquí.

J. Felipe: Pero tu te contradices, dijiste que preferías hablar con las mujeres.

Mauricio: (Se ruboriza) Te digo un amigo de veras, no a cualquiera que conoces, yo sí tengo amigos, pero debes tener amigos en quienes puedes confiar.

Yolanda: Sí realmente son tus amigos no tendrían porque juzgarte, incluso podrían saber si realmente son verdaderos amigos. Tú lo juzgarías igual a otro muchacho que te revela algo igual?

J. Felipe: No, desde luego, pero es que yo estoy seguro de lo que yo siento, estoy seguro de mí y pueden revelar me lo que quieran y sabrían entender y guardar lo que dijeran, pero en cambio yo no estoy seguro de los demás, quién sabe lo que podrían hacer o decir con lo que yo les revelara, por eso prefiero callarme.

Héctor: Yo habían pensado que a J. Felipe le sucedía lo mismo que a Clovis cuando hablamos sobre su falta de integración al grupo, tenía la impresión de que

al hablar nunca se comprometía, mencionaba cosas impersonales o se refería a sus amigos trayendo ejemplos, pero de él no decía nada, en cambio últimamente ha sido diferente.

Clovis: Sí Juan Felipe, porqué no dijiste lo que te pasaba cuando se preguntó si alguien más del grupo se sentía aislado.

J. Felipe: Sí, es verdad, no me había integrado al grupo.

Terapeuta: Sin embargo, he visto que participas con facilidad.

J. Felipe: Sí, ahora ya me siento más a gusto.

Mauricio: Oye Clovis, y tú no tienes dificultades con los hombres es decir en comunicarte?

Clovis: Yo sí puedo comunicarme con los hombres y las mujeres igual.

Terapeuta: Veo que Yolanda tiene un sonrisa, quisieras decir porqué?

Yolanda: (Sonriendo nerviosamente) Si realmente ni siquiera es tuve prestando atención a lo que decían, es que hay algo que quisiera comentarlo con el grupo.

Héctor: Con razón se te veía inquieta.

Yolanda: Me ha sucedido algo desagradable que me tiene molesta. Mi hermana leyó un carta que le escribía a X con quien sostengo relaciones, la tenía enmedio de

un libro; la tomó sin permiso, con lo que a mí me enfada que hagan eso. Lo peor es que X es casado y me preocupa que mis padres vayan a enterarse.
¡Uff, la que se armaría;

Mauricio: Lo primero que te diría es, porqué no guardaste bajo llave tu carta? si yo no quiero que se enteren de mis asuntos personales, los guardo en un cajón con llave, pienso que de alguna manera tú quisiste que lo supieran.

Héctor: Porqué te preocupa que lo sepan tus padres?

Yolanda: Son unos mochos tremendos, he conocido su opinión acerca de otros casos parecidos, en que ellos reprobaron este tipo de relaciones. Yo estoy muy contenta, lo quiero mucho, iniciamos relaciones desde hace dos meses y así no me importa que sea casado y tenga dos hijos, yo no pretendo casarme con él, no se lo he pedido, soy feliz a su lado y permaneceré así hasta que sea posible.

Héctor: Sí, pareces feliz. (riendo).

Isaura: Eso trae muchos problemas, lo sé por experiencia propia, tengo una hermana a quien le pasó lo mismo que a tí, al llegar el momento de separarse sufrió mucho porque lo quería, mi familia se preocupó mucho al saberlo.

Mauricio: No sólo traería problemas a tus padres, sino a la familia de él, tiene una esposa y dos hijos, no te olvides.

Yolanda: Yo no me meto con su familia, no le pedí que la dejara me interesa él y ya, lo que le suceda a la familia es problema de ellos, yo no le hablo de su esposa e hijos, alguna vez él me comenta.

Clovis: Ah, que bonito; Estás con él, y no te metes para nada con la familia. No ves que no puedes separar a uno de los otros, tu relación influye directamente sobre él y hará que cambie con la esposa aunque quizás no tanto con los hijos, de todos modos se alterará toda la relación.

Yolanda: El me dijo que las cosas no van bien con ella desde hace mucho tiempo antes que nos conociéramos.

Mauricio: Es que ahora van a ir peor, no sé....(mueve la cabeza negativamente).

Terapeuta: Mauricio, tu quieres decir algo, porqué no lo haces?

Mauricio: Sí, es que no estoy de acuerdo con lo que hace Yolanda no es que se amoralista, pero me pregunto porqué escogió un hombre casado, porqué él y no otro? hay tantos hombres solteros, personalmente yo no lo haría, me entienden, pienso sinceramente que estás perdiendo tu tiempo.

Yolanda: No pienso lo mismo, perdí el tiempo con mi novio anterior eso sí, ahora lo disfruto y cómo (sonriendo)

Héctor: Por otro lado, que padre no? es bonito sentir un cariño así.

Aunora: Yo tengo la impresión que no es pura casualidad que hayas escogido a X y que al amor te llegó por así decir, creo que estás repitiendo decisiones de tu pasado que van a meterte en problemas.

Mauricio: Ahora, porqué te preocupa tanto que tus papás se opongan a esa relación?

Yolanda: Es que mis padres tienen la idea de que su hija es una niña decente, recta, obediente (sonrie), al enterarse se van a sentir muy mal y no quiero darles ese disgusto, sentiría que por culpa mía sufrieran y si puedo evitarlo sería mejor.

Clovis: Si eso te preocupa tanto, pues no se los digas, no dijiste que tienes un amigo soltero con el mismo nombre y que tu misma hermana que leyó la carta no está segura de quién se trata?

Mauricio: Tarde o temprano se van a enterar. Lo que tú quieres es mantener esa imagen de niña buena ante tus padres y no defraudarlos.

Yolanda: Me preocupan ellos.

Terapeuta: Es realmente eso lo que te preocupa?

Yolanda: Sí, por un lado el deseo de no crear problemas en mis padres y por otro mi sentimiento hacia X. Bueno creo que ya es hora de terminar, verdad?

Georgina fue incluida por el terapeuta en la 19a. sesión, su llegada fue participada al grupo en la sesión anterior, pero al presentarse ante él, no hubo ninguna acogida especial ni tampoco ninguna presentación, de tal manera que Georgina empezó a hacer notar su participación sin ningún preámbulo y desde el primer día.

Por este tiempo también ocurrió la formación de un subgrupo formado por Clovis, Aurora, Héctor e Isaura, quienes no sólo se manifestaban su apoyo incondicional durante las sesiones del grupo sino que además salían a pasear juntos con cierta frecuencia. Este hecho molestó a los demás integrantes del grupo, principalmente a Yolanda, quien manifestaba su enojo y desacuerdo en que este tipo de reuniones se llevará a cabo. Decía sentirse en desventaja, pues ella no tenía quien le apoyara y además pensaba que ellos se comunicaban sus problemas fuera de las sesiones y que después ya tenían su "lenguaje" propio con el que se entendían y dejaban a los demás sin posibilidad de interactuar.

De estas reuniones extragrupalas nació una relación de noviazgo entre Aurora y Clovis y se suscitaron algunas inter-

acciones entre Isaura y Héctor que fueron comentadas al grupo, casi en las etapas finales a raíz de que los miembros pudieron percatarse de algunos resentimientos guardados por Isaura hacia Héctor.

Aunque aparentemente la formación del subgrupo había sido nociva, poco a poco los integrantes del grupo pudieron percibir de una manera objetiva la forma en que estos cuatro miembros manifestaron su manera personal de establecer ligas de apego. Como Aurora y Clovis, dos personas un tanto superficiales, débiles y manipuladoras, se identifican y llevan una relación con estas mismas características; la manera "ventajosa" en que Héctor trató de seducir a Isaura sin crear ningún compromiso para con ella y, por último, la manera cándida y tímida en que Isaura elabora una serie de fantasías al creer que Héctor la cortejaba formalmente y la desilusión y la rabia que le dió al ver que ésto no era lo que ella imaginaba, Clovis desertó del grupo unas sesiones después de haber iniciado su relación con Aurora.

Unas cuantas sesiones posteriores a la llegada de Georgina empezó a manifestarse una marcada lucha por el liderazgo entre el bando femenino: Andrea que habís mostrado tener cierto poder dentro del grupo, se encontraba ausente debido a su maternidad; sin embargo, Nora y Georgina manifestaban abierta y continuamente sus posturas de líderes.

Cuando esta lucha por el liderazgo empezaba a surgir, el terapeuta tuvo que dejar el grupo, por tener que radicar fuera

del país. Esta situación no causó, aparentemente, ninguna reacción de duelo, al grupo, a excepción de Georgina, quién sintió que al irse "su terapeuta" ella quedaba desprotegida y en una situación de mayor vulnerabilidad por lo que durante las sesiones que siguieron a la marcha del terapeuta replegó sus aspiraciones al liderazgo y Nora tomo entonces durante algún tiempo "las riendas" del grupo".

Antes de marcharse el terapeuta señaló que el hasta entonces coterapeuta (que era considerado por el grupo como otro terapeuta) quedaría al cargo del grupo y que como coterapeuta ingresaría una terapeuta mujer. Esto produjo en algunos miembros cierta curiosidad (como en Héctor y en Aurora), en otros tranquilidad (como en Mauricio), y en algunos otros, como Georgina, franco rechazo: ¡sólo eso faltaba, que además de que su terapeuta se había ido, todavía llegara una mujer con autoridad al grupo!

Georgina nunca manifestó -sino hasta el final- la contrariedad que sentía ante la llegada de la terapeuta pero, si hizo patente la tristeza que le había producido la partida del terapeuta y lo "agresivo" que consideraba al terapeuta que había quedado en su lugar.

Otro hecho significativo que sucedió ante la salida del terapeuta fue la decisión unánime, tanto de los miembros del grupo como de los nuevos terapeutas de incluir al psiquiatra observador como otro terapeuta más. ¡Qué interesante; señaló Yolanda, por fin voy a saber que es lo que piensa y no me voy a quedar con la curiosidad de saber que está apuntando".

La manera de funcionamiento de estos tres terapeutas no fue al principio tan bien acoplada como lo era con los anteriores. El papel del terapeuta se marcaba mucho más y los dos coterapeutas intervenían poco. Esto, en parte, dio lugar a que se desestabilizara un poco el proceso grupal y nuevamente Georgina aprovechando la confusión, surge como candidata al liderazgo.

En este tiempo también vuelve a aparecer Andrea, quien se presenta un tanto desconcertada ante los cambios, Nora es confrontada continuamente por Georgina y en una crisis familiar con la excusa de que su trabajo ya no le permitía asistir a las sesiones de terapia, abandona definitivamente al grupo.

La apertura de cada uno de los participantes se van dando cada vez más, a excepción de Andrea y Georgina, quienes elaboran juicios y confrontan a los demás pero en muy pocas ocasiones señalan sus problemas personales con claridad.

Alrededor de la sesión número sesenta y cinco fue propuesto al grupo la filmación de una de las sesiones, con la finalidad de que ésta pudiera ser analizada tanto con fines docentes (por otros terapeutas y alumnos del curso de especialidad) como por los mismos participantes, con el fin de observar su conducta y la forma de interacción.

Después de haber observado la filmación y aproximadamente ocho sesiones después, se realizó una segunda filmación en donde algunos de ellos hablaron acerca de las sensaciones que tuvieron después de la primera filmación:

Georgina: " Me siento más nerviosa ahora porque no me sentí muy bien en la ocasión anterior, creo que me angustié mucho cuando la vi. Sentía que no era normal; siempre estaba consciente de que me estaban observando. Y cuando la vi sentía como que la que estaba ahí no era yo, me veía muy tensa y pensaba que todos me estaban viendo como si fuera la chica plástica... así muy superficial...tenía la cara muy dura, trataba de intervenir y opinar todo el tiempo...siempre soy muy competitiva pero no me había dado cuenta en qué forma, me caía mal cuando me estaba viendo!"

Mauricio: "Yo tuve una sensación muy especial. Sabía que era un material que se iba a utilizar mucho y estaba consciente de esto pero, / cual sería mi sorpresa que al verme también me vi diferente, / no me había dado cuenta de cómo me podían ver a mí los demás hasta que no vi al audiovisual.

Aquí es pertinente hacer la aclaración de que, en efecto, cuando algunos de ellos observaron la filmación "no se gustaron"; sin embargo, Andrea manifestó que le gustaba mucho su manera de comportarse y la imagen que daba. El terapeuta entonces intervino haciendo notar algunos gestos un tanto irónicos, un tanto cándidos que Andrea mostraba en algunas intervenciones, y fue entonces cuando algunos miembros del grupo, como Mauricio, que hasta entonces habían permanecido un tanto temerosos de interactuar con Andrea, se sintieron respaldados por el terapeuta, y expresaron el enojo que les producía la forma en que Andrea

hacia sus observaciones. Ante esto Andrea reaccionó violentamente y amenazó al grupo con no regresar si la continuaban agrediendo en esa forma. Andrea cumplió su amenaza y esto volvió a dejar sentir cierta inquietud en el grupo. Georgina expresaba sentimientos contradictorios: "Yo creo que esta bien que se haya ido porque así se dará cuenta de que es una niña berrinchuda"... "me hace falta porque sus comentarios me hacían pensar".

La aparente partida de Andrea trajo algunos acontecimientos positivos para algunos miembros como J. Felipe, quien un día observando la segunda filmación, dijo: "¡pare... quiero comentarles que cuando estaba viendo la filmación sentía un cierto malestar y no sabía que era... ahora puedo identificarlo y decirles que mi malestar era debido a que extrañaba a Andrea..no podía decirlo porque yo nunca había sentido lo que era extrañar a alguien...o a lo mejor sí pero no lo había reconocido". A raíz de esto se presentaron grandes cambios en J. Felipe quien decidió llamar a Andrea para expresarle su sentimiento y desde ese momento las relaciones con los demás miembros del grupo fueron más afectuosos, ya no se mantenía al margen en las discusiones del grupo sino que participaba y exponía sus puntos de vista.

La observación de las filmaciones facilitó aún más a los miembros del grupo el conocimiento del proceso grupal y de ellos mismos.

En otra de las sesiones los integrantes del grupo trataron de reconocer -después de haber sido explicado por el terapeuta- algunos de los factores terapéuticos que habían estado

presentes en el proceso de este grupo.:

Yolanda: "A Mauricio le costaba mucho trabajo platicar e imaginar cómo sería su primera relación sexual y nosotros le platicamos cómo habían sido nuestras experiencias para que así él pudiera darse cuenta de cómo reaccionábamos y pensábamos otras personas y en especial, nosotras las mujeres. Yo creo que para él fue de mucha ayuda porque creó que lo que estaba imaginando que podía pasar no correspondía a la realidad y eso era lo que le estaba dando mucho miedo".

Georgina: "Creo que es bueno saber que no somos los únicos en el mundo que tenemos un problema. Incluso nos identificamos con otros que tienen el mismo problema que nosotros y a veces hasta tomamos sus experiencias como un ejemplo. Uno a veces se siente muy malo o muy solo porque piensa uno que es el único en el mundo capaz de tener ese problema."

Mauricio: "Me sentí muy bien la ocasión pasada cuando expuse mi problema y no sólo no se rieron de mí, sino que las muchachas hasta me platicaron algunas cosas muy íntimas tratando de ayudarme".

Yolanda: "Lo bueno que yo siento aquí, es que no me siento en competencia con nadie, sino al contrario, sien

to que aquí tengo amigos que me echen porras cuando estoy triste o cuando algo no salió como yo quería".

Aurora: " Felipe me ayudó a que yo comprendiera que mal me veía y lo poco que iba a lograr si seguía teniendo esas cosas de que me faltaba el aire, me sudaban las manos y temblaba; fue entonces cuando el me dijo que no me creía que me sintiera mal y que lo ponía de mal humor que yo hiciera eso porque le recordaban los chantajes de su mamá y de su hermana".

J. Felipe: "Yo aprendí mucho de Andrea. Ella un día me dijo: si sigues así de moralista no vas a lograr nada, debes darte la oportunidad y conocer otras opiniones".

Cuando el terapeuta habló acerca del "inculcamiento de esperanza", J. Felipe hizo incluso una aclaración diciendo: "Yo creo que hay un mecanismo contrario a ese también, porque cuando Clovis, Nora y Andrea se fueron yo sentí exactamente lo contrario, me sentí desanimado y triste, pensando que tal vez algún día a mí me podría suceder lo mismo o que dejaría la terapia sin haber logrado cambios".

Con la salida de Andrea habían quedado solamente siete participantes (cuatro mujeres y tres hombres) por lo que los terapeutas tomaron la decisión de incluir a un miembro más. Se buscó entonces un candidato del sexo masculino, que diera al grupo, principalmente al bando varonil, cierta vitalidad y empuje.

La elección pareció ser acertada, sin embargo, el momento en que se le incluyó -después se llegó a la conclusión-de que no había sido el adecuado.

Uno o dos meses después de la llegada del nuevo miembro Andrea regresó, por segunda ocasión al grupo y con esto nuevamente el sentimiento de esperanza renació en el grupo. Regresó diciendo que le había ido bien aún a falta del grupo.
¡Pero regresó!

Se continuaron realizando filmaciones que ya no impresionaban a los integrantes del grupo. quienes se comportaban de manera muy natural. Las intervenciones de los terapeutas cada vez se hacían menos necesarias y en algunos momentos se trataron temas tan interesantes como los fenómenos transferenceales en el grupo, A continuación transcribo algunas interacciones que se llevaron a cabo en una sesión que fue filmada dos meses y medio antes de la terminación del grupo:

Mauricio: Especialmente y ahorita estoy molesto con usted (señala al terapeuta) y confundido y quisiera aclarar esta situación porque hace tiempo recuerdan ustedes (se dirige al grupo) que yo le hablé por teléfono al doctor (señala nuevamente al terapeuta) al cuarto para las siete de la mañana para decirle que no podía auxiliarlo en su clase y entonces vimos que quizá lo que estuviera sucediendo por todas las cosas que habían estado pasando, es que yo quisiera quedar bien con él y que mi ima-

gen quedara muy bien ante la autoridad. Pero resulta que usted me había dicho que quería que yo cambiara de terapeuta individual por la relación que se estaba dando entre nosotros, de que yo le estaba ayudando en algunas clases, y por eso fue que yo cambié de terapeuta pero me siento muy confuso.

Georgina: ¿Cuántas veces has ido con este terapeuta?

Mauricio: Es una psiquiatra mujer, He ido una sola vez, pero me sentí muy raro con ella, toda sacada de onda y pude haber esperado a platicarle ésto al Doctor el día de hoy, pero se me ocurrió hablarle (enojado) ...y como yo a un amigo le hablo a la hora que quiero pues no pensé que se fuera a enojar.

Georgina: ¡Pero no a tu terapeuta Mauricio!

Mauricio: Pero si ya no es mi terapeuta y yo creí que era mi amigo.

Georgina: Apenas hace una semana que ya no lo es.

Mauricio: Pero yo le hablé hace tres días y resulto que le hablé a las diez de la noche para que no me dijera que lo desperté temprano y resulta que me contesta bien seco. Le empecé a platicar, lo que había sucedido con la psiquiatra pero no era una consulta, era solamente lo que le podía platicar a un amigo; entonces sentí una contestación muy fea de parte

de usted (nuevamente enojado señala al terapeuta)
me dijo que porqué le hablaba para eso en fin de
semana, yo entonces traté de explicarle porqué lo
había hecho y no me dejó.....o a ver que versión
tiene usted (señala) porque eso fué lo que yo viví.

Terapeuta: ¡Ah; ¿es un careo? Tu das tu opinión y yo la mía.

Mauricio: Sí, porque hasta me dijo que yo iba a ir corriendo
a decirle a todo el mundo que nadie me quería y que
todos me rechazaban. Pero entiéndame bien (diri-
giéndose al terapeuta) yo a un amigo no le cuelgo
el teléfono.

Yolanda: ¿Te colgó el teléfono?

Mauricio: Sí, me colgó y yo creo que no estuvo bien, me dijo
que era muy tarde para estar hablando de esas cosas
y que ya después hablaríamos.

Coterapeuta

II

Pero Mauricio tu dijiste que podías haber hablado
todo esto con él hasta hoy, ¿porqué no lo hiciste
así?

Mauricio: Es que a veces no hay tiempo para hablar aquí y no
podía dejarlo pasar.

Georgina: Pero yo creo que esa es una manera de hacerse notar.

Mauricio: ¿Hacerme Notar? ¿en qué forma?

Georgina: Me da la impresión de que tú estás abusando de que alguna vez al doctor se le haya ocurrido mencionar que su relación estaba tirando un poco hacia la amistad y como él dijo la palabra amigo tú dijiste, bueno, pues como es mi amigo...yo a un amigo...creo que no estas separando el grado de amistad que se puede dar entre tú y el doctor.

Coterapeuta

I.

Mauricio tú le hablaste a "tu cuate" o más bien le hablaste a tu ex-terapeuta y lo que pasa es que le estas recriminando al doctor que ya no se haya dejado echar el lazo de terapeuta?

Mauricio: No sé que responder, porque entonces resulta que ya todo lo que haga debe de tener un fin oculto.

Georgina: Yo sí creo que lo estas buscando como terapeuta. Mira, yo tuve primero como terapeuta al Dr. "N." y me costó mucho trabajo agarar la onda con el Dr. "W"; más de un año tardé en adaptarme y entonces yo le escribí al Dr. "N" en una ocasión para platicarle como me sentía con el Dr. W., pero yo sí reconozco que lo busqué como terapeuta, no cómo amigo. Aunque ya no era mi terapeuta pero yo era su ex-paciente y él me conocía. Lo mismo paso contigo ahora...porqué no mejor dejás las clases y sigues con el Dr. "W" como tu terapeuta.

Yolanda: Y porqué no mejor eso lo tratas con tu nueva psiquiatra?

Georgina: Yo creo que un ejemplo un poco burdo de lo que esta pasando es como si tú tienes una novia y truenas con ella y después cuando te haces de otra novia le hablas a tu ex, para platicarle de tu novia actual.

Yolanda: La amistad que ustedes pueden tener va dentro de límites normales y no compares al doctor con uno de tus "cuates".

Mauricio: (Nuevamente enojado, inquiriendo al terapeuta) Pues yo estoy inconforme con lo que pasó y quiero saber qué piensa usted?

Terapeuta: Te voy a decir qué pienso cuando sienta que lo debo decir.

Mauricio: Pero, ¿tiene alguna explicación?

Terapeuta: Yo estoy de acuerdo en que manifiestes tu enojo y tu confusión, pero hazlo con cuidado porque ya van dos veces que casi me sacas los ojos con tus formas de señalarme. Además, creo que estamos tocando un tema importante: ¿qué tipo de relación se dá entre el paciente y el terapeuta?

Yolanda: Para mi ustedes no están al mismo nivel, porque ustedes tienen los conocimientos, las técnicas, están

haciendo su trabajo y nosotros vinimos en busca de ayuda, a tratar de organizar nuestra vida y de esta manera, si ustedes estuvieran al mismo nivel que no nosotros creo que no nos serviría de mucho.

Georgina: Creo que hay mucha fantasía, yo a veces quisiera que el doctor W^{II} fuera mi esposo, o mi novio o mi papá, pero esto es pura fantasía, aunque creo que hay mucha carga de lo que nosotros deseamos o de lo que a nosotros nos gustaría.

Yolanda: Oye a mi eso de que quisieras que fuera tu esposo no me queda muy claro.

Georgina: Sí, porque a veces te sientes enamorado de tu terapeuta.

Yolanda: Bueno pero yo creo que hay que tener muy claros los límites que tenemos con ellos y a qué es a lo que venimos. Por ejemplo, yo una vez soñé que le coqueteaba al doctor pero eso no quiere decir que yo lo iba a seducir en la realidad, yo creo que son cosas que hay que investigarlas y saberlas manejar. Es como si me gustara el director de mi escuela, yo pienso que él es una persona, una autoridad con la que no puedo trabar amistad tan fácilmente. Pienso que puede haber afecto hacia los terapeutas pero este afecto debe ser bien manejado, en una forma diferente; no voy a tratar a los terapeutas como a

todos mis "cuates", ¿ que opinan? (viendo a los demás miembros que no habían hablado).

Isaura: Yo lo siento como terapeuta y así le tengo confianza, pero sólo eso, siempre tengo presente que es mi terapeuta, creo que los quiero pero los veo distanciados.

Aurora: Yo siento una distancia muy grande y les tengo afecto pero por más que quiero no puedo acercarme a ellos.

(En esta parte, es conveniente aclarar que Aurora había hablado ya en una ocasión de todas las fantasías que tenía con respecto al coterapeuta, habló de cómo se sentía enamorada de él y soñaba con que él algún día pudiera corresponderla)

Héctor: Yo también los veo alejados y pienso que sería mejor y nos ayudaría más si pudiéramos sentirnos más cerca de ustedes, pero más cerca en el plano de poder abrir con más facilidad. Los veo como una autoridad y como saben ustedes para mí los logros académicos siempre han contado mucho, así es que si ellos han hecho muchos estudios para poder trabajar en esto, eso para mí ya significa autoridad y respeto.

Aproximadamente seis meses antes de la terminación del grupo los terapeutas les comunicaron a los demás integrantes la decisión de finalizar con el mismo en base a los avances que notaban en cada uno de los integrantes. La noticia causó diferentes impresiones: Felipe, por ejemplo, pensó que estaba muy bien y que ya era hora de que "cada quien volara sólo"; Aurora dejó de asistir a varias sesiones y posteriormente manifestó que era una manera de "acostumbrarse" a ya no ver al grupo; Enrique -quien solo tenía unos meses de haber ingresado- manifestó su inquietud acerca de qué sucedería con él, dijo sentirse mal y en desventaja con los demás; decía: "no se porqué me trajeron a este grupo si se iba a acabar tan pronto, yo creo que lo que debemos de hacer entonces, es exprimir al máximo todas las sesiones y no dejar de asistir a ninguna".

El tiempo transcurrió y el grupo continuó avanzando en la misma línea: la interacción era cada vez mayor, las intervenciones de los terapeutas cada vez eran menos necesarias, aunque algunos miembros como Georgina y Héctor manifestaron siempre mucha resistencia a hablar de sus sentimientos, afectos y problemáticas personales como se puede notar en estas intervenciones de las últimas sesiones que transcribo a continuación:

Héctor: No me gusta que me manejen pero atrás de esto está la falta de solidez de mi persona.

Georgina: Aparte de tu manía: ¿quién más te manipula?

Héctor: No es específicamente que alguien me maneje por siempre, sino que cuando actúo acorde a otra persona yo

ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA

siento que me está manipulando.

Georgina: Habías hablado antes de que te gustaba manipular a las personas y ahora nos sales con que al que manipulan es a tí. Yo creo que la única que realmente te manipula a ti es tu mamá.

Héctor: Yo dije que "sentía" que la gente me manipulaba pero ésto no siempre es verdad

Coterapeuta I. Ahora, ¿te está manipulando Georgina? ó ¿porqué estás tratando de justificarte con ella?

Héctor: No me estoy justificando sólo le estoy dando una explicación.

Terapeuta: Porqué no nos das esa explicación con algo real y nos hablas de la relación entre tú y tu mamá?

Héctor: Bueno, mi mamá es una persona con carácter muy fuerte que habla de que la familia es una muralla que no puede ser atacada por nadie más.

Yolanda: Nadie más aparte de quién?

Héctor: Pues, tal vez aparte de ella misma, porque ella es la que lleva el manejo de la familia y la que dice qué es lo que se debe hacer y lo que no y siempre ha considerado que la gente de afuera puede influir en la dinámica familiar. Específicamente ella dice que yo salí de mi casa por culpa de mi novia.

Terapeuta: Y, ¿por quién saliste?

Héctor: Creo que por alejarme de mi mamá y de la dinámica familiar.

J. Felipe: Entonces tú estas atacando las ideas firmes de tu mamá?

Héctor: No, no es eso, es sólo que....

Georgina: Siento que tú la proteges y que no quieres que se le toque, yo creo que tu problema principal sí es tu relación con tu mamá pero no quieres enfocar este problema, luego, luego das una salida.

Héctor: No, sobre la relación que llevé con mi mamá desde pequeño puedo decir que siempre nos ha protegido mucho: nos llevaba a la escuela, se preocupaba cuando nos teníamos que desvelar por algún trabajo, se preocupaba si llegábamos tarde, si ya habíamos comido y todas esas cosas...

Seis sesiones antes de concluir, Yolanda hizo notar que el grupo estaba llegando a su fin aunque ella tenía la fantasía de que esto no ocurriría. En las sesiones anteriores a esta se había notado ya un clima de máxima camaradería entre todos, incluso habían acudido (casi todos los miembros) a fiestas y eventos sociales juntos y con algunas de sus parejas.

Cuando Yolanda llamó la atención al hecho mencionado, todos tomaron la decisión de que debía de hacerse una pequeña evaluación de cada uno de los integrantes con respecto a los logros que habían tenido y lo que aún les faltaba por obtener.

Cada una de las últimas sesiones se utilizaron para que dos miembros del grupo (por sesión) realizaran esta evaluación.

Las conclusiones obtenidas en éstas últimas sesiones fueron muy satisfactorias y bastante apegadas a la realidad. Sin embargo no todos los integrantes fueron "aprobados" durante estas evaluaciones y casi en forma unánime el grupo sugirió que Mauricio y Enrique deberían continuar trabajando en otro grupo, pues no les consideraron aptos para diagnosticar sus problemas; por consiguiente no aptos en descubrir las técnicas para afrontarlos.

En la última sesión se decidió conjuntamente que en algunos meses los terapeutas les comunicarían de una próxima sesión extraordinaria para que todos volvieran a verse y pudieran comunicar sus experiencias postgrupales.

EVALUACION DE LOS RESULTADOS

En general podemos decir que las metas propuestas en este grupo fueron alcanzadas. Es decir, a lo largo de dos años y medio de vida el desarrollo de grupo se dió en la forma esperada, llegándose a una fase de madurez en que el grupo alcanzó un nivel óptimo de funcionamiento y la mayoría de sus miembros en forma individual obtuvieron logros importantes.

El buen nivel psicológico de los integrantes y el grado de apertura que se dió en casi todos ellos permitieron mayor fluidez en el desarrollo.

Por lo que respecta a la selección de los pacientes podemos concluir que Clovis y Aurora, fueron pacientes no bien seleccionados para este grupo. Clovis nunca llegó a integrarse al mismo y lo abandonó en forma muy temprana. Aurora, aunque aparentemente no logró una buena integración durante más de la mitad de vida del grupo, y por el contrario parecía en ocasiones obstaculizar el proceso, con sus actitudes histriónicas que se repetían una y otra vez ante la aparente insensibilidad de los demás miembros del grupo; fue al final una de las personas que manifestó haberse beneficiado más de la psicoterapia grupal, a la vez que mostró grandes cambios en su manera de establecer ligas afectivas.

Otro de los que pudieron considerarse errores de selección fue la inclusión de Enrique en una etapa tardía del grupo no fue del todo evaluada la problemática familiar y de relaciones interpersonales y, aunque se trata de una persona inteligente, motiva-

da 'y altruista nunca logró sentirse en las mismas condiciones de los demás participantes y aún cuando hubiera podido ser un buen líder, se consideró en desventaja y se replegó. Pero no por ello dejó de sacar provecho de su experiencia grupal, pues se le confrontó en varias ocasiones y ésto hizo evidente alguna problemática, principalmente de tipo familiar, que no había sido tratada en la psicoterapia individual.

De todos los pacientes seleccionados pudiéramos considerar como única deserción real la de Nora, quien sí tuvo un involucramiento con el grupo y en una fase crítica de confrontamiento abandonó la terapia.

J. Felipe fue quizás el paciente que mostró mayores cambios durante la psicoterapia: después de haber sido durante mucho tiempo un miembro silencioso, aunque muy observador, pudo, a raíz de analizar una de las sesiones grabadas, manifestar algunos sentimientos experimentados hacia otro de los miembros del grupo y, de esta manera continuó haciéndolo llegando a ser una de las personas con más exactitud en sus observaciones y comentarios. Pudo expresar la fuerte conflictiva familiar que estaba viviendo y ayudado por el grupo pudo darle la solución inmediata que se requería. Otro de sus logros importantes fue el esclarecimiento de su problemática en la esfera de identidad sexual, lo que le permitió llegar a establecer de una manera más o menos formal relaciones de noviazgo con una amiga que desde hacia tiempo le interesaba.

Yolanda fue al final, una de las participantes más confrontadas por el grupo, ya que, siempre, aparentemente funciona de una manera adecuada dentro de su grupo familiar y social; esto le ha

costado tener que doblegar sus ideas y sus puntos de vista. Fue una de las personas más duramente juzgadas pero en quien se consideró que tenía todas las herramientas para alcanzar sus metas sin tener que pagar el precio que estaba pagando.

Isaura se mostró pesimista y triste al momento de su evaluación; sin embargo, el grupo le hizo ver algunos de los logros obtenidos como el abrirse, el no mostrarse recelosa y desconfiada y el no tener miedo a mostrar sus sentimientos por poder parecer agresiva. El terapeuta le recordó como en la primera filmación que se realizó, ella, lejos de haber permanecido callada y temerosa en su asiento, empezó a intervenir en forma continua y fluida. Probablemente Isaura continuará por algún tiempo en psicoterapia individual.

Andrea nunca manifestó un verdadero compromiso con el grupo. No desertó pero si mostró un comportamiento muy irregular. Fue la persona más resistente a la apertura y tanto, que en cuanto se le confrontaba, desaparecía del grupo por largas temporadas. Aún así, siempre se sintió parte del mismo y regresaba cuando consideraba que le hacía falta. Es una persona difícil de ayudar, pero que aportó mucho al grupo con sus intervenciones y observaciones.

Héctor, como ya mencioné anteriormente también mostró muchas resistencias pero las observaciones del grupo con respecto a su conducta un tanto sociopática en que se relacionaba con todas las personas con las que tenía contacto: compañeros, novias, clien-

tes, etc., lograron al final su propósito: que Héctor pudiera percibirse de que sus sentimientos de soledad eran debidos precisamente a esta forma de comportamiento tan habitual en él.

Georgina actuando siempre de acuerdo a sus deseos de poder, siempre se manifestó como líder, mostrándose complacida cuando Andrea dejaba por temporadas el grupo y muy preocupada por la inclusión de Enrique en el mismo, ya que estos eran los dos miembros que podían ofrecer mayor competencia al liderazgo. Aunque mostró marcada resistencia a la apertura, en los últimos meses fue evidente los cambios en su comportamiento: ya no levantaba la voz ni intervenía constantemente con juicios de tipo moralista sino que los demás miembros la percibían más "humana", más interesada realmente en los demás, fue capaz incluso de manifestar - en la sesión que fue evaluada- la competitividad que le había despertado el ingreso de la terapeuta mujer, lo que había obstaculizado, en cierta forma, su apertura.

Mauricio se mostró en un principio asiduo participante pero a medida que fue hablando de sus dificultades para relacionarse con la mujer y que percibió la desesperación del grupo ante sus posturas tan teóricas y limitadas en esta esfera, dejó de asistir en forma regular y se mostró menos interesado en el grupo. Esto fue percibido, a su vez por los demás integrantes quienes ya no insistieron en tratar de ayudarlo.

La secuencia de una de las últimas sesiones transcrita anteriormente en relación a la transferencia deja ver la forma tan es-

tereotipada y obsesiva en que Mauricio continúa manejando sus relaciones interpersonales.

En resumen, podemos decir que de los once pacientes que ingresaron en total, dos de ellos desearon, tres mostraron cambios muy importantes durante el curso de la psicoterapia y cinco experimentaron cambios que les permitieron mejorar sus relaciones interpersonales y uno solamente continuó manifestando un comportamiento semejante al que tenía al inicio de la psicoterapia.

De esta forma, la psicoterapia de grupo en este caso puede ser considerada exitosa. ?

BIBLIOGRAFIA

Bion W.R.: Experiencias en Grupos. Paidós. Buenos Aires., 1963.

Yalom I.: The Therapy and Practice of Psychotherapy. Basic Books.
1968.

Kissen M.: Dinámica de Grupos y Psicoanálisis de Grupo. Limusa.,
México, 1979.